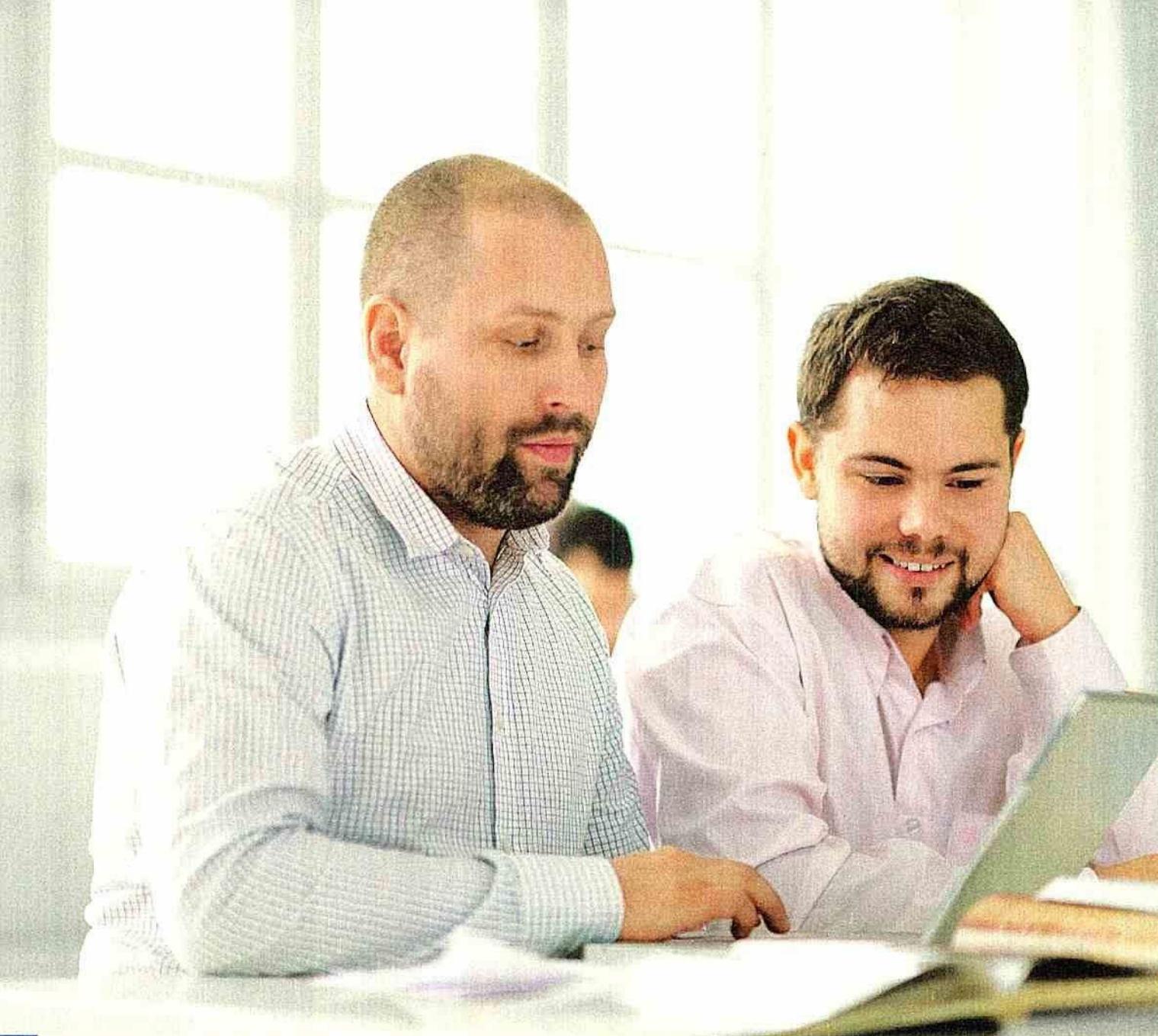




QUEMAR PESTAÑAS OTRA VEZ

Retornar a las aulas universitarias es un gran reto, tanto para quienes buscan culminar esa carrera que quedó trunca como para los que anhelan seguir un posgrado. Pero bien vale la pena el esfuerzo.

Cuando uno arranca en el campo laboral, los ritmos cambian, las agendas están copadas y más si en el camino uno decide formar una familia. Pero en medio de esa vorágine, hay quienes deben retornar a las aulas universitarias. Y luego de los 30 la aventura puede resultar compleja.

En primer lugar están aquellos que, ya sea por un reto personal o porque su centro de trabajo se lo exige, deben terminar aquella carrera que quedó inconclusa. ¿Qué pasa con esos cursos que siguió en su juventud?

¿Fueron años de esfuerzo en vano? Claro que no. En la Universidad del Pacífico, por ejemplo, "la modalidad de admisión para estos casos sería la de traslado, la cual considera el número de créditos aprobados en la universidad de procedencia para lograr realizar la convalidación", señala Esteban Chong, presidente del Consejo de Admisión de la Universidad del Pacífico. Mientras que en la UPC "el programa EPE reconoce los cursos que se estudiaron previamente. Para ello se hace una evaluación de convalidación, la cual permitirá que, dependiendo del contenido de ellos y su antigüedad, el alumno esté más cerca de lograr el objetivo de ser un profesional", explica Jack Zilberman,

director general de negocios de esa institución.

Por otro lado, están aquellos que tras algunos años de experiencia laboral sienten la necesidad de volver a las aulas en busca de actualización y capacitación. Para ellos están disponibles las opciones de posgrados y maestrías. "En un mundo profesional tan cambiante, actualizar conocimientos y especializarlos es una necesidad. Por ello, estudiar una maestría resulta una inversión que mejora la empleabilidad y afirma las competencias de todo profesional. No se trata de aprender para repetir, sino de apropiarse de saberes para transformar y crear productos y servicios", sostiene Paola Malinalli, directora de la maestría en Administración de Negocios de la Universidad de

Lima. "Un punto importante de llevar un curso de posgrado es la capacidad de tener red de contactos. Los trabajos grupales buscan incentivar no solo el desarrollo ligado a la maestría o al curso que se esté llevado, sino al *networking* entre ellos", afirma Arturo Chávez, director de la Escuela de Posgrado y el Programa de Alta Dirección de la Universidad de Piura.

Adelante, nunca es tarde para volver a las aulas. //

PONERSE AL DÍA

Quien retome los estudios deberá adaptarse a las nuevas plataformas educativas, como las aulas virtuales o los sistemas de archivos compartidos para los trabajos en grupo.

Volver a empezar

Metodología. Quien decide retomar los estudios luego de años trabajando debe volver a cultivar el amor por la lectura y la reflexión, marginados a veces por el pragmatismo laboral.

Apoyo. Quienes regresen a las aulas deberán contar con la comprensión de sus familias, pues deberán destinar varias horas semanales a sus tareas académicas.

Opciones. Dentro de las opciones de posgrados están los diplomados, los cursos libres, las maestrías y los doctorados. Cada universidad los ofrece en distintas especialidades.

Nivel. Si bien algunas universidades solo exigen el título de bachiller para cursar una maestría, en otras sí ponen como condición que el postulante tenga algunos años de experiencia laboral.

NUNCA ES TARDE. Cerrar una carrera universitaria puede marcar la diferencia para un profesional que busca escalar posiciones.